

ROSARIO CON LAS CARTAS DE MADRE MAZZARELLO

Introducción:

La Virgen es realmente una Madre buena. Sigue rezándole de corazón, especialmente en estos hermosos días...

No te desanimes cuando te veas llena de defectos; recurre con confianza a Jesús y a María y humíllate sin desanimarte, y después, con valor y sin miedo, sigue adelante.

Tened mucha confianza en la Virgen, ella os ayudará en todas vuestras cosas. Observad la Santa Regla aun en las cosas más pequeñas, que son el camino que conduce al Cielo. Conservad cuanto podáis el espíritu de unión con Dios, vivid en su presencia continuamente.

1° misterio:

Plantemos hermosas flores en nuestro corazón para hacer después un bonito ramo para presentarlo a nuestra queridísima Madre María Santísima.

2° misterio:

En estos días que aún nos quedan debemos ejercitarnos en todas las virtudes, especialmente en la obediencia y en la mortificación. No dejemos pasar ninguna ocasión de mortificarnos en algo; sobre todo mortifiquemos nuestra voluntad y seamos exactas en la observancia de nuestras Santas Reglas. Comulguemos cada mañana con fervor.

3° misterio:

Decidme, ¿os queréis todas? ¿Tenéis caridad unas con otras? Espero que sí, pero también en esto habrá que perfeccionarse. Así es que, para agradar a nuestra querida Madre María Santísima, os tendréis gran caridad unas con otras, os avisaréis con dulzura y recibiréis de buen grado los avisos, vengan de quien vengan. Ánimo, mis queridas hijas, esta vida pasa pronto y, a la hora de la muerte, no nos quedarán más que nuestras obras, y lo grande es que se hayan hecho bien. Los caprichos, la soberbia, la vanidad de querer saber y de no quererse someter a quien no tiene talento, en el momento de la muerte será motivo de gran confusión.

4° misterio:

Confía siempre en Jesús, tu Esposo, y en María nuestra queridísima Madre, y no tengamos miedo.

Sed muy devotas de María Virgen, nuestra tiernísima Madre, imitad sus virtudes, especialmente la humildad, la pureza y el recogimiento. Si lo hacéis así, estaréis contentas en la vida y en la muerte.

5° misterio:

Pongamos todas empeño en ejercitarnos en la verdadera humildad y caridad, soportando mutuamente nuestros defectos, esmerándonos más en nuestras prácticas de piedad, haciendo con entusiasmo y fervor nuestras Comuniones y oraciones, y practicando nuestros Votos de pobreza, castidad y obediencia. Tened por seguro, mis buenas hijas, que si lo hacemos así la Virgen estará contenta de nosotras y nos obtendrá de Jesús todas las gracias que necesitamos para hacernos santas.